DIARIO DE TERUEL 20/12/2007

Teruel y Valencia se acercan más

Inaugurado el tramo del Ragudo, último de la autovía A-23 con el Levante

F.J.M. / Teruel

Teruel y Valencia están ya unidas definitivamente por autovía desde ayer, tras la inauguración del último tramo que quedaba pendiente en el puerto del Ragudo dentro de la provincia de Castellón. La noticia fue acogida con satisfacción entre los agentes sociales y económicos, así como las instituciones turolenses, aunque algunos de ellos echaron en falta que la conexión definitiva entre ambas capitales de provincia hubiera tenido una mayor difusión y la presencia al menos de algún representante de Fomento.

Era uno de los mayores anhelos de los turolenses, la comunicación por autovía con Valencia, lo mismo que con Zaragoza, pero ayer la finalización de las obras de la A-23 que abre Teruel al Levante tuvo muy poco eco y repercusión mediática. Fue el delegado del Gobierno en la Comunidad Valenciana, Antoni Bernabé, el que inauguró el último tramo que quedaba pendiente entre Viver y el límite de la provincia de Teruel, cuando a estos actos suele acudir la ministra o el secretario de Estado de Infraestructuras.

Los agentes sociales y económicos de la provincia expresaron su satisfacción por la finalización definitiva de la autovía con Valencia y confiaron en que no se demore mucho más la conexión con Zaragoza, pendiente del tramo Calamocha-Romanos.

Todos ellos coincidieron en señalar que habrá un antes y un después, puesto que la A-23 abre la provincia de Teruel a las provincias del Levante y ofrece nuevas oportunidades de negocio y desarrollo.

El presidente de la Confederación Empresarial Turolenses, Carlos Mor, dijo que era "el mejor regalo de Navidad, porque en Teruel habrá un antes y un después de esta infraestuctura". A juicio del empresario turolense, con esta vía de comunicación y por la proximidad a la Comunidad Valenciana, Teruel se convierte en un lugar de esparcimiento para esa población con un gran poder adquisitivo, además de facilitar el desarrollo empresarial en todo el corredor de la autovía.

En este sentido, Mor abogó porque las organizaciones empresariales de Valencia y Teruel "sumen esfuerzos a partir de ahora para que fluyan los proyectos porque aquí tenemos el espacio que les falta". Mor añadió que ahora es el momento de cumplir con el compromiso de ampliación de las pistas de esquí ante el flujo de visitantes, así como que "el Estado sea solidario con Teruel, después de que Teruel lo haya sido con el conjunto del territorio nacional".

El presidente de Cepyme Teruel, Enrique Bayona, opinó que la A-23, ahora que está toda en servicio hasta Valencia, "tendrá una repercusión

Mediterráneo / Rafael Martín

Los representantes institucionales durante la inauguración del último tramo de la A-23 con Valencia

Aprender para acortar plazos

El presidente de la Diputación de Teruel, Antonio Arrufat (PSOE), dijo ayer que la finalización de las obras de la autovía A-23 con el Levante debe servir "para aprender y para que los plazos de otras infraestructuras como la A-68 sean más cortos". Arrufat se mostró muy satisfecho por la conexión total por autovía con Valencia porque "nos abre más posibilidades de desarrollo económico", al igual que sucederá dentro de poco con Zaragoza, apuntó. Además de suponer una mayor apertura al turismo, Arrufat dijo que ha de permitir ahora que "los turolenses pongamos nuestros servicios y recursos a disposición para beneficiarnos de las posibilidades que se abren".

El alcalde de Teruel, Miguel Ferrer (PAR), manifestó que con la finalización de la conexión por autovía con Valencia "por primera vez nos ponemos en igualdad de condiciones para competir con otros territorios".

Una obra de gran trascendencia

La satisfacción por el final de las obras de la A-23 entre Teruel y Valencia no se redujo sólo a la parte turolense sino también a la valenciana. El delegado del Gobierno en la Comunidad Valenciana, Antoni Bernabé, señaló que "hoy (por ayer) es un gran día para todos porque este proyecto que conecta a Valencia con Aragón por autovía es una obra fundamental para el futuro y el progreso de los próximos años".

Bernabé, que presidió la inauguración del tramo Viver-Límite de provincia de Castellón y Teruel, subrayó que "esta infraestructura es fundamental tanto para la economía como para el turismo de la Comunidad Valenciana, al tiempo que mejora notablemente la seguridad de los usuarios".

El tramo inaugurado ayer tiene 14,2 kilómetros de longitud y ha supuesto un inversión de 43,7 millones de euros. Algunos turolenses ya han podido disfrutar de él puesto que ha estado abierto parcialmente con limitaciones en los últimos días.